

# SUMARIO, Y COMPENDIO DE LO SVCEDIDO EN LA MONARQVIA DE ESPAÑA, Y otras partes del mundo, desde Março de 1639. hasta Março de 640.



Zechadas se hallan siempre las Magestades Soberanas de dos enemigos terribles, de la lisonja, y emulacion: esta que descubiertamente se opone a sus felicidades, aquella que ocultamente canoniza sus defaciertos. Ya ha quien diga, que es mayor la persecucion de la adulacion, que la bateria del enemigo, y considero lo bien, si mi adulador con capa de verdadero, y al enemigo con declaracion de contrario. Mas si el enemigo lo es imperado embidia, por tanto mayor, y mas implacable se deue tener, quanto son mas poderosos los impulsos de la emulacion, que lo son los de la lisonja. La adulacion suele refrenarse con el respeto, detenerse con la medida, acobardarse con el desprecio, no assi la embidia, que como hidra de muchas cabeças, que renace de su deguello, libra su esfuerço en los rendimientos, apelando inmortal de despojo para trofeo. Quizá la pintaron por esto mal coronada, y bien armada de serpientes, animales que se sobreuiuen a si mismos, y que cortados en piezas, viuen repartidamente en las partes. Los triunfos que han coronado los años passados esta embidiada Monarquia, pudieran auer desarmado a la hostilidad, porque ni tan muchos, ni tan frequentes, ni tan gloriosos los vio otra vez el mar florido de los siglos. Hasta en algunos que no fueron tan fauorables, se dexana sentir (si entre lo aguado del dolor) el halago fauoroso de mejor fortuna, que no auia de ser de mejor condicion la emulacion, que desde su confusion ama sus destrozamientos, que la razon, y justicia que sabe hazer triunfar los suyos desde sus mismos rendimientos. Quien dixera, que como la lisonja no leuante cabeza contra nuestras Monarquias, y amayna rendida a medidas feneridades, no se auia de dar vencida la emulacion a fuerza de tales ruinas? O quien no temiera, que continuadamente con tan terrible bateria con sucesos tal vez tan poco fauorables, no se auia de enflaquecer el poder de España, y campar voyante el de los enemigos desta Corona? Mas nuestro Dios soberano, que aborreciendo la arrogancia, la castiga con sus coligaciones, y tantos malos sucesos, y nos permite a nosotros a algunos no tan fauorables, para embaraçarnos el incurrir en tanta obstinacion a los embidiolos para sus repetidos dolores.

Cesar generoso defensor de la Fe, y antemuralla de la Religion, contra el Turco, y Protestantes de Alemania, y la con vna guerra fomentada por el Rey de Francia en Pomerania, y continuada por la corona de Suecia, con la Vuesfalia, de que es Cabeça el Palatino, y los Protestantes de aquella parte asistida de Olandeses. Con Francia ocupada por las armas hereticas, que gobernaua el Duque Bernardo de Veymar, con plaças presididas por Franceses, con Brisac perdida, y el enemigo pasado el Rheno, con dudas de algun rompimiento del Turco por las Indias, si su Magestad no le socorre y assiste, perdiendose el Imperio cargara la heregia en Italia, se desordenaria el mundo, y no arañ lugar en que no se puedan esperar peligrosas mutaciones. Los Estados de su Magestad en las quatro partes del mundo se hallan inuadidos de todos los que son enemigos de Dios, entendiendo que por su debilidad lo denen ser tambien de su Magestad Catolica.

¶ En Europa se halla amenaçada Italia con los exercitos de Francia, y Saboya en Piamonte, que es obligar a sumo cuidado en el estado de Milan. La mar con armadas de Francia, que por lo menos ya suben a quinze galeras, assistidas con baxeles de Olanda. España cabeza, y coraçon de la Monarquia està con la guerra por todas partes, Cataluña, y Vizcaya donde se intentan sitios, se dan barallas, se mueren exercitos, se derrama sangre de sus naturales, no solo en las propias fronteras, pero en todas las partes de España, y se desangran los grandes tesoros que vienen de las Indias Orientales, y Occidentales.

¶ En Flandes se pone a los exercitos de Olanda, y Francia, que pretenden acabar con aquellas nobilissimas Prouincias, y destruir en ellas totalmente la heregia. Aquella nobilissima, y de admirable constancia, Borgonya, padece incommodos daños con la guerra, sustentan los exercitos contra Francia, de estrangeros, a su costa, mas de la mitad de su gente se ha muerto por la defenfa de su Patria, y de la reputacion de su Principe, desengañando al enemigo de que no se puede perder.

¶ En Africa hazen los Olandeses guerra, auiendo ocupado el Castillo de Arguin, la Madera, y son la llau de la Christiandad por aquella parte.

¶ En Asia no cessa la guerra con Olandeses, y las Indias del Norte, que passan a la India Oriental con sucesos indiferentes, pero con assistencias necessarias para la seruacion de aquella tan gran parte de la Christiandad, y conuersiones que se ganan cada dia.

¶ En el Nueuo Mundo a mas de la guerra por la mar con fuertes combates cada dia entre los baxeles enemigos, y de su Magestad, para la ocupacion de algunas Islas, està tambien rota la guerra con exercitos en la tierra, y armadas en el mar.

¶ En las Indias del Brasil con Olandeses, priuandonos la conjuracion general contra la Corona de España, de las rentas de aquella parte ayudauan al sustento de las cosas de Europa.

¶ Todo lo defienden, todo lo amparan las gloriosas, y vitoriosas armas de su Magestad en las vitorias que tuuieron en España, en Italia, en Flandes, en las Indias de Nueva España, en la India Oriental, Filipinas, y Terranate, quedando inmortal su nombre, y grandeza en la eternidad de los tiempos. Y atendiendo su Real Magestad a la importancia grande de que sus armas sean temidas, no solo en los Reynos, y Prouincias que su dilatado Imperio comprehende, y modera, sino tambien en el coraçon de la cabeza de la, mandò q en sus fronteras y puertos aya lo necessario, para q si sus emulos intentaren acometerla,



hueluan desayrados, y vencidos. Y en consecuencia desto en ocho de Abril se hizo en el Reyno de Portugal, muestra de gente tan pomposa y bizarra, quanto se puede esperar de tan gran Reino, siendo su Caudillo la Serenissima Princesa Margarita, Governadora del Reyno. Las preuenciones de gente de mar y tierra de las demas Prouincias de España, se omiten por muy sabidas. Las mercedes, y fauores que su Magestad ha hecho a soldados, y otros de la guerra, son grandes. ¶ Corrian los meses apacibles de la Primavera, quando los Grandes Principes, en execucion sus intentos. Y continuando los suyos, la siempre inquieta, y belicosa Francia, coligada y junta con los Protestantes de Alemania, y Hereges de la Europa, emulando el Imperio Español, sale en campaña diuertida, y con grandes fuerças, y las de sus coligados, en quatro o cinco gruesos, y con vn de doze mil infantes, y quatro mil cauallos, y diez mil mulas, y otros animales, y con vn poderoso exercito cõtra estos Estados, discurriendo con órde la persuasio, seria mas para oponerse a los de España, que para acometer Prouincias en ella. Pero como es dictamen prudencial no despreciar al enemigo, aunque sea muchas vezes vencido, se reforçò el presidio, y fortaleza de Salsas, construida en el confin de Francia, de gente, municiones, y bastimentos, quedando por su Governador y Cabo Miguel Llorente Brauo, do de las milicias de Flandes. Remitefe su enarracion y sucesos al Romance Heroico que se sigue.

## SALSAS RECUPERADA.

**V**Anamente conduzidas,  
ciegamente codiciosas  
del clarin, y de la caixa  
a la voz fiera y sonora.

Cristianissimas vanderas  
entre Luteranas tropas,  
a fin de inuadir a España  
se congregan en Narbona.

Sacrilegamente vnidas,  
las Reales se interpolan  
en daño de Ruisellon  
con las señas Vgonotas.

Ya con la furia primera  
en Opol la excelsa roca  
su estraño, y caduco Alcalde  
cobardemente abandona.

Bien que de su cobardia  
el fruto denido cobra,  
con su Alferez, en la plaza  
la muerte vil y afrentosa.

Tautahul, y otros lugares,  
que ya indefensos apoyan  
su defensa, en la defensa  
de Salsas, plaza famosa.

Todo a su orgullo se rinde,  
y à su furor se trastorna,  
que presto a pocos sin armas,  
los muchos, y armados rotan.

Como de vn soberuio rio  
la corriente impetuosa,  
ni a la encina por robusta,  
ni al junco debil perdona.

Asi soberuio el Frances  
igual a torres, y chozas,  
sin que a su entrada violenta  
humanas fuerças se opongan.

Profanadas las Iglesias  
sus ricas preseas roba,  
y sacrilego maltrata  
las Imagenes deuotas.

Generalissimo era  
de estas esquadras piadosas  
el Principe de Condé  
de la sangre Magestuosa.

General el de Lui,  
Arpejon, y el de la Força  
Mariscales, que prometen

del mundo oprimir la bola.

Al fin de la Primavera  
con estas flores se adornan,  
pero llegará el Inuierno  
en que toda flor se agosta.

Con resolucion atenta  
FILIPO el Grande mejora  
nuestra fuerre con la entrada  
de sus Catolicas tropas.

Su excelente General  
Conde de Santa Coloma,  
a Figueras, villa illustre,  
por su plaça de armas nombra.

Alli la insigne Nobleza,  
del Principado corona,  
en numero de quinientos  
la grandeza de sus obras.

Soldados, como galanes,  
ilustrissimos adornan  
de galas, y de valor  
nobilissimas personas.

Con sueldos auentajados,  
con dadiuas generosas,  
con ruegos, y diligencias  
la ciudad de Barcelona

Insigne por excelencia,  
vn tercio alista a su costa  
pagado, con municiones  
de guerra, como de boca,

Y tal, que aunque sus esquadras  
de mil y quinientos constan,  
el numero es lo de menos,  
donde tanto valor sobra.

Desto noble Principado  
el General, luego forma  
otro, afrenta del de Xerxes,  
en esquadras numerosas.

A su exemplo, como suelen  
las Ciudades populosas,  
las Villas, y los Lugares,  
los Cortijos, y aun las Choças

De la noble Cataluña  
tantos alistan, que forman  
solo vn escuadron en tantos  
por prendas de la vitoria.

Por otra parte acudian  
las legiones virtuosas,

cuyo valor en Cantabria  
prouò el Frances à su costa.

Con quatro mil Caualleros  
que otros tantos brutos domaron,  
con que han de postrar a Francia  
la vanidad engañosa.

El Marques de los Balvassinos  
General atento nombran  
destas luzidas esquadras,  
con la mitad destas tropas.

El Marques de Torrecussia  
Maesse de Campo en todas,  
por su arriesgada osadia  
aspira a la mayor gloria.

Desto fuerte se congregan  
las naciones belicosas,  
no pudiendo en tal distancia  
juntarse en jornadas pocas.

Con estos, y otros sucesos  
figue el Frances su derrota,  
sin que a sus violentas fuerças  
ninguna fuerça se oponga.

Escoge entre sus cauallos  
de los de mejores obras,  
mil, para que a Perpiñan  
talen la campaña hermosa.

A tres millas de la Villa  
en su oposito se arroja  
vna tropa de ochocientos  
de nuestras naciones todas.

Con las guardias de Castilla  
los Ginetes de la Costa,  
y Catalanas coraças  
los estraños se interpolan.

Francesa Caualleria,  
que la primacia blasona,  
oy muere (con tu escarmiento)  
tu braueza jaftanciosa.

Ygual la voz del clarin  
los anima sonorosa,  
y barajados aclama  
luego España la vitoria.

No diò lugar el valor  
a la fuerre, que dudosa  
pudiesse (ni vn solo instante)  
neutralizar nuestra gloria.

Huyè el Frances, y en la



ra, como afrentosa,  
 su vanidad deshaze  
 queda vana y pomposa.  
 Poco menos de trecientos  
 os mas nobles, se postran,  
 filos de la parca,  
 os heridos que sobran.  
 los quinze de los nuestros  
 osamente colocan  
 Templo de la Fama  
 su muerte, su memoria.  
 para que las ventajas  
 infantes reconozcan,  
 de esterrar la duda  
 accion hazen famosa.  
 biendo que en Ribas-Altas  
 nificados valdonan,  
 cientos enemigos,  
 tra repetida gloria.  
 Nueve nobles Capitanes  
 Cataluña, y de todas  
 naciones diez y siete,  
 escogida, y con honra.  
 antan seiscientos soldados,  
 na noche tenebrosa  
 cercan a las murallas,  
 ladas las caxas roncadas.  
 Pero disparado a caso  
 arcabuz, alborota  
 del presidio, que acuden  
 defensa forçosa.  
 aplican al muro escalas  
 nuestros, y salen cortas,  
 dos ardientes petardos  
 o que ellas faltan sobran.  
 Aunque por breue portillo,  
 competencia gloriosa,  
 los llegan, ven, y vencen  
 os que en verlos se affombran.  
 endidos falen quinientos  
 condiciones honrosas,  
 es noble blason de España  
 rar a quien se le postra.  
 No pocos destos rencuentros  
 profiguieron, mas sobra  
 mar que en todos Francia  
 niò la espalda afrentosa.  
 este tiempo el de Condè,  
 baterias furiosas,  
 minas, y con hornillos,  
 granadas, y bombas.  
 salta el fuerte de Salsas,  
 ni defienden ni postran  
 os vanderas amigas,  
 as de gente visfona.  
 Destos que passando humildes,  
 las desnudas personas,  
 primer año son rayos  
 la nube España aborta.  
 in pratica militar,  
 mandolas, se affombran  
 las voces del metal,  
 repetido rimbomba.  
 Tullido, y viejo su Alcayde,  
 poder obrar, desdora  
 ama, porque entre el vulgo

quedò su sè por traydora.

Nueve vezinos de Salsas  
 con su Capitan blasonan,  
 que para sus fuertes pechos  
 la excelsa muralla sobra.

Abre el Frances vn portillo  
 con vn hornillo, y estorua  
 el mas alto sacrificio,  
 con la ruina espantosa.

A la militar accion  
 se passan de la deuota,  
 los cercados, redimiendo,  
 pica a pica sus congoxas.

Con porfiado resson  
 vna y otra vez prouocan,  
 con los violentos hornillos  
 los fuertes muros de roca.

En fin abren vna brecha  
 por la qual, aunque se agouian,  
 es imposible que quepan  
 en hilera tres personas.

Con esfuèrço insuperable  
 hazen la fuerte dudosa  
 los nueue, acosta de tantos,  
 que ciento por vno cobran.

Mueren en fin, y el Frances  
 al enfermo Alcayde exorta,  
 que les rinda el omenaje,  
 con sus armas y personas.

La necesidad fue grande,  
 como eran las fuerças pocas,  
 y assi se rindiò, o vendiò  
 Salsas, como el vulgo nota.

Mas ya en campaña los nuestros  
 falen, y si Francia toda  
 se estremece en el amago,  
 que hará el rayo quando rompa?

Llegan a vista de Salsas,  
 y sus trincheras abortan  
 diluuios de fuego y valas,  
 que a los nuestros nada affombra.

Al de San Iorge le ordenan,  
 para que los reconozca,  
 de mesquetes abrigado,  
 que se abance con sus tropas.

Executalo alentado,  
 quando vn esquadron valdona,  
 saliendo de sus defensas,  
 por su mal, la accion honrosa.

Valientes, y vengatiuos,  
 por las picas, por las bocas  
 de fuego abren libre puerta  
 a los que figuen de escolta.

Muchos entran, muchos mueren,  
 mas la ventaja notoria  
 del Frances fortificado  
 esfuèrços tantos malogra.

Cierran tres tercios amigos,  
 y el deste Reyno se arroja,  
 tan intrepido y osado,  
 que con el rastillo topa.

De San Iorge dos vanderas  
 (que esta es la ensignia gloriosa  
 deste iultrre Principado)  
 en el fofso se enarbolan.  
 La victoria por España

se declara, y vencedoras  
 sus vanderas en sus fuerres  
 que formò el Frances, tremolan.

En vna fuerte colina  
 con defensa y plataforma  
 el rescate libre Francia  
 de su ya cierta deshonra.

Nada puede, todo falta,  
 quando vn gran valor se enoja,  
 y assi cede a nuestras armas  
 la porfia numerosa.

Vnos el hosque penetran,  
 otros trepan por las rocas,  
 y muchos aylo en Salsas,  
 aunque su despecho toman.

Tres mil se encierran en ella,  
 y los nuestros se congojan  
 de que estorue su coraje  
 la muralla amiga y propia.

Atacan la fortaleza,  
 y por instantes mejoran  
 la defensa, y en la ofensa  
 lo possible todos obran.

Viendo que las baterias,  
 ingenios, tiros, y bombas,  
 eran de ningun efeto  
 contra la fuerça famosa.

Resueluen los Generales  
 rendirles por hambre, y logran  
 sus intentos, que aunque tarde,  
 ay tardanças prouechosas.

Bien que las ciertas noticias  
 el termino largo acortan,  
 mas tal vez vna sè falsa  
 grandes progressos estorua.

En este tiempo la muerte  
 con guadaña contagiosa,  
 no el valor minorar puede,  
 aunque el numero minor.

El Frances con nuestro exemplo,  
 para focorrer arroja  
 del Lenguadoch la nobleza  
 arriesgandose furiosa.

Con exercito pujante  
 acomete, y luego cobra  
 con muchas muertes el premio  
 de sus arrogancias locas.

A caso acomete España  
 las trincheras, luego rotas  
 al valor inimitable  
 sus defensores se postran.

Preuista y determinada  
 acomete Francia, y roja  
 la campaña, con su sangre  
 escriue nuestra vitoria.

No es valiente el que acomete  
 con furia y soberuia loca,  
 si luego el resson le falta,  
 o si el temor le aprisiona.

La constancia en las batallas  
 es la virtud mas heroyca;  
 digalo España en seis meses  
 de campaña rigurosa.

Desatense de los cielos  
 diluuios de agua que arrojan  
 sobre el vno y otro campo,



con diferencia espantosa.

Porque el Español constante  
en sus trincheras se ahoga,  
y al elemento resiste  
mas de quarenta y seis horas.

Al reues, el enemigo,  
que humedecida su ropa  
apenas, para su huida  
juzga la campaña angosta.

Alas le presta su miedo  
y en se de su fuga arroja  
armas, sembrando preseas  
para que el vencedor coja.

Intentaron por el agua  
con el calor de sus tropas  
focorrer la plaça en barcas,  
pero nada se les logra.

Otras tantas de las nuestras,  
en su oposito se arrojan  
a rendirlas, y consiguen  
con felicidad vitoria.

Rotas en el agua, y presas  
las barcas en quien apoya  
en sus vltimos esfuerços  
el Frances sus fuerças todas.

Con vna y otra llamada  
los cercados alborotan  
nuestro campo, que desdena  
condiciones cauulosas.

Mas viendo nuestra firmeza,  
y su desdicha notoria,  
y que en tanto tiempo Francia  
con empeños se desdora.

Dia del Apostol santo,  
cuya gran Fè se acrisola  
en el contacto diuino  
de las heridas que adora.

Dando rehenes de ambas partes  
Monf. de Espernant se conforma,  
con las honras que le ofrece  
la cortesia Española.

Que salga con sus vanderas  
al son de caxas sonoras

con su vagaje, y sus armas,  
con seguridad de escolta.

Que vn tiro de artilleria  
se lleue, con que sea propia,  
con las cuerdas encendidas,  
y con sus valas en boca.

Y para los seis de Enero,  
aunque el Frances les socorra,  
si no rompe nuestro campo,  
aunque las trincheras rompa.

Se rinda, con que se auise  
a su Rey, y a Francia toda,  
con vn trompeta con cartas,  
que de los pactos informan.

Afsi desprecia, los riesgos  
la valentia Española,  
para que afsi prouocado  
el Frances la reconozca.

El General excelente  
Conde de Santa-Coloma  
luego auisa del co-cierto  
a la insigne Barcelona.

Y para que acudan muchos  
con promptitud generosa,  
en tan precisa ocasion,  
ofrece mil premios y honras.

Noble el Conseller en Cap  
se embarca en la Real Patrona  
con quinientos escogidos  
soldados, que al mar assombran.

El honor de los Toledos,  
a cuyas heroycas obras  
los mas fieros enemigos  
o se estremecen, o postran.

El Marques de Villafranca  
con gala, agasajo, y Pompa  
le recibe con Real salua,  
que honras da, pues que le sobran.

Repite la artilleria  
con las valas espantosas  
la Real de España, y la salua  
igual repiten las otras.

Con tan felices anuncios,

y tres galeras famosas  
desembarca el Conseller  
con su esquadra belicosa.

Entra en el campo, y reciben  
su venerable persona,  
vno y otro General  
con el mismo aplauso y pompas.

El resto del Principado  
imitando a Barcelona  
tantos soldados embia,  
que en los caminos se estoruan.

Afsi de la fuerte Hydra  
cuentan mentidas historias,  
que siete cabeças nacen  
donde vn solo cuello cortan.

Pues con auer muerto tantos  
la enferma y cruel ponçona,  
oy parece que las plantas  
armadas hileras brotan.

En esto llegó el gran dia,  
en que los Reyes adoran  
conduzidos de vna Estrella,  
al Sol en su blanca Aurora.

Como está capitulado  
sale el de Espernant, y forma  
con veinte y vna vanderas  
sus hileras animosas.

Solos mil y ciento escapan  
de la muerte lastimosa,  
y los dos mil en la plaça  
de Salfas mudos reposan.

Celebra el campo, formada  
las esquadras, y las tropas,  
con mil saluas repetidas,  
la salida, y la vitoria.

Alienta el brio Español  
la esperança generosa,  
con la siguiente campaña  
para assombro de la Europa.

Y el Eco repite: VIVA  
PI LI PO el Grande, a quien sobran  
para conquisar mil mundos,  
meritos, valor, y glorias.

Y juzgando su Magestad, que la reuencian, y deuocion del Santissimo Sacramento del Altar, es el mayor bien de la Augustissima Casa, le parecio conuenientissimo tenerle en su Real Capilla: y afsi en diez de Março con la grandeza que se puede imaginar, se pasó de la Iglesia de San Juan a Palacio, estando las calles del transito soberuia y pomposamente colgadas, en vna procesion proporcionada a la del Corpus, afsistiendo su Magestad, y el Principe en el Huuo vna solene y grande octaua, y el dia vltimo otra procesion por los corredores de Palacio con quatro alas en sus angulos, tan magestuosos y graues, que el descriuirlos, feria injuriã conocida de su grandeza. Y como para desahogo del peso, casi infinito, de los negocios de la Monarquia, se fabricò el Real Palacio del Retiro, passaron el sus Magestades las Carnestolendas, y Primavera, porque el puesto es deliciosissimo, y para que tuuiesse su Magestad comodidad pronta para el focorro de sus exercitos, que estan peleando en defensa de la Fè, fue Dios seruado que viniesse los galeones de la plata en tiempo comodadissimo, muy ricos, y muy quantiosos de los frutos de aque-  
Prouincias. Y el Rey nuestro señor generoso y grande, mandò echar vn vando, que todas las personas, q̃ a sus Magestades ristas en su nombre huuiesse prestado dineros en moneda de plata, o vellon, fuessen a ellos, que los boluerian en la misma especie, y mas los intereses. ¶ Las finezas que en estos emprestidos hizieron los vassallos, son grandissimas, no solo han admirado a los estrangeros, sino aun a los mismos Cortesanos, estando hechos a ver cosas tan grandes. ¶ Y entre otros pidieron prestados diez mil ducados a vn Cauallero Portugues, y excedièdo su generosidad a lo que podian prometer tiempos tan turbados, siruio con cien mil ducados estrictiuos a su Magestad puestos en Flandes, a costa, sin ningun interes, accion cuya grandeza la emularàn vna y otra generacion. ¶ Parece que sensiblemente se re Dios engrandecer y premiar, aun en esta vida, la virtud del Duque de Medinaceli, pues permitio y quiso, que viesen tantos herederos de los Estados y Casa del Duque de Alcaia, para que la heredara. Y afsi por muerte de la señora Duquesa de Montalto (vltima poseedora de aquellos Estados) los heredò la señora Duquesa de Medinaceli prima, hija del Marques de Alcalá, hermano del Duque muerto, con que esta Casa tanto se adelanta, y besò la mano el Duque al Rey como Duque de Alcalá. ¶ Y su Magestad siempre atento al bien de sus vassallos, licenciò los Ar-



os de Lisboa, y Euora, que estauan detenidos en la Corte, para que se fueran a sus Iglesias, quedandose en ella el  
 obispo de Braga con otros señores del Reyno de Portugal a la conclusion de los negocios a que auian venido.  
 Publicaronse a vn tiempo la prohibicion de los guarda infantes y que no anduiesse las mugeres tapadas: y a que  
 santa, y memorable ley, en que debaxo de graues penas se prohiben los juramentos, y sus abusos: y que el que  
 esto no se detuviere, y fuere templado en sus palabras se le imputò por falta y vicio personal en la pretension de  
 Dignidades Ecclesiasticas y seglares. ¶ Muchos dias ha que se deseaua que huiera algun medio suauo en la mode-  
 racion de algunas cosas del Tribunal de Monseñor Nuncio: y para su facilidad, embiò su Magestad a Roma, por sus  
 abaxadores a los señores Obispo de Cordoua, y don Iuan Chumacero, Consejero de su Magestad en el Supremo  
 Castilla el año de mil y seiscientos y treinta y tres: fueron mal oidos en esta parte, con que se dificultaua el nego-  
 cio. En doze de Agosto murio en Madrid don Lorenzo Campechi, Obispo de Sinigallo, Nuncio ordinario de su San-  
 tad, a quien su Magestad le mandò hazer vn solenissimo entierro de los mas pomposos y grandes que jamas vio la  
 corte, demonstracion, que generosa repitio el obsequio, y reuerencia del mayor Rey, de los mortales, a quien en el  
 mundo representa la graudeza de Dios hombre. ¶ Auiedo ya venido a ella don Cesar Faquineti, por Nuncio extraor-  
 dinario, a quien conduxo a Palacio a besar la mano a su Magestad, el Conde de Barajas, Mayordomo del Rey, con la  
 honra deudeida a tan gran personaje. ¶ Quando en siete de Setiembre vinieron nuevos auisos de Roma, que man-  
 da su Santidad (aun no sabian allà que era muerto el Nuncio) fuesse a aquella Corte Monseñor Campechi, quedà-  
 ndose en esta por dos meses Monseñor Faquineti, exerciendo en el interin la Nunciatura ordinaria, remitiendose en  
 lo a las facultades que tenia el Campechi. ¶ El mismo dia Monseñor Nuncio dio los despachos a su Magestad, y  
 breue empeçò a exercer. Reconociese ofendido desta funciòn el Supremo de Castilla en no auerse presentado estas  
 facultades en su Tribunal y Magistrado antes de su exercicio, como lo auian hecho los demas Nuncios sus anteces-  
 sores, por ser esta jurisdiccion extraordinaria, y delegada. Con estas y otras razones muy viuas y eficaces que alegò  
 Consejo por su Fiscal (docto y graue Iurifconsulto) cesò por entonces, como tambien aora, aquella jurisdiccion,  
 en el Reino de Portugal ay vna ley que dispone, que si se dexaren bienes seglares a algun Monasterio, ò Iglesia, y  
 andaren Capellanias, para andar siempre en administradores Ecclesiasticos, se deshagan de los tales bienes dentro  
 de vn año, ò saquen licencia del Rey para poderlas tener, y q̄ la darà auiedo causas para ello, no contrauiendo a la  
 disposicion de la ley, y negandose a esto, lo pierda todo. Tiene mas esta ley ciertas condiciones, que las podra ver el  
 lector en las constituciones de aquel Reino. Mouieronse aquellos Reyes a construirla, por ser el Reino de Portugal  
 si solo muy limitado, y sus naturales muy pios y Religiosos, y como tales dexauan sus bienes y hazienda a los Mo-  
 nasterios, y fino se embaraçara este afecto, se hallara la Iglesia en breue tiempo con todo el patrimonio de aquel Reino,  
 los seglares sin ninguna hazienda, siendoles forçoso el irse a viuir a otras partes, quedando lo Ecclesiastico sin tener  
 con que defendiessse: y està en obseruancia esta ley ha mas de 400. años, y vltimadamente la aprouaron conformes, el  
 Rey don Iuan el Primero de Portugal, y el Clero de aquel Reino, en la Curia Romana, por ser de mucha conuenien-  
 cia para todos. Y no es singular la ley, pues en el Reino de Francia, y Republica de Venecia se practica, y en fuerza y  
 virtud della se han hecho algunas denunciaciones, y los interessados recurrieron a Monseñor Alexandro Castracani,  
 Obispo de Nicastra, Coletor de su Santidad en aquel Reino: y aduertido desto, publicò sus editos con el grauamè de  
 censuras. Diose cuenta a su Magestad desta nonacion, y aunque con el Coletor se hizieron algunas diligècias, que  
 muchos dias se continuaron, ninguna aprouechè, y quedando ofendidas sus Regalias, vsò su Magestad del medio de  
 temporalidades, viniendo a esta Corte Monseñor Coletor, donde està por huesped de Monseñor Nuncio. ¶ Prin-  
 cipio era del mes de Junio, quando el Arçobispo de Burdeos sumamente viuia satisfecho de su valor, y del poder de  
 su Rey, con el aborrecimiento que tiene a los Españoles, auia solicitado en Francia, y en Olàda vna poderosa arma-  
 da con ella se dexò ver en la Coruña, cuyos sucessos fuerò el retirarse, no por falta de valor, sino por el mucho de los  
 otros, quedando frustrados sus intentos, y alargando a la mar, dio vista al Reino de Portugal, y segunda vez se de-  
 xò ver en la Coruña, pero leuantándose a 26. del mismo vn furioso temporal, la derrotò, y lleuò a diferentes partes,  
 que con perdida de algunos baxeles, pero cobrándose presto, boluì a la mar con la misma demonstracion: y conti-  
 nuando sus designios, en 13. de Agosto llegaron auisos repetidos al Corregidor y Capitan general del Señorío de  
 Vizcaya, los cuales certificaron, que se auia descubierto vna gruesa armada Francesa de 64. baxeles con ademan de  
 ir rumbo de tierra, y confriendo el Corregidor los auisos con los dos Diputados del Señorío, vieron que pediã  
 execucion que consulta. Tocòse al arma, y despachando propios, como se suele, a dar noticia, y conuocar la gen-  
 te de Vizcaya a la marina. Hizieron plaça de armas a Portugalete, embiãdo allà todo lo necessario. Supose la mañã  
 siguiente 14. que la tarde antes auia dado fondo en la concha de Santoña (vaia capaz, y seguro entre Laredo, y la  
 villa de Puerto.) Tocòse al arma, por auisar las atalayas, q̄ hazia mouimièto la armada; dio cuidado, por no auer mas  
 los vezinos de los Puertos: cesò presto, porque se vio que caminaua a Laredo. Conocido el intèto, se resoluiò, q̄  
 se corriessse a Laredo, por ayudar al vezino, mostrar valor en buscar al enemigo, y prudencia en tenerlo empenado  
 de su casa, y guarnecidos los puertos, marchò el siguiente dia con mil hòbres el Corregidor la buelta de Lare-  
 do. Llegaron los Vizcainos a Oton; aqui llegò auiso, que Laredo se auia perdido sin resistencia, lleuãdo el enemigo  
 con el tres esquadrones bien ordenados, que iban al abrigo de los baxeles que los acompañauan, y auian causado  
 gran daño que se tocò en Vizcaya. Dixose auer desembarcado el enemigo 711. hòbres, y tener ocupados puestos impor-  
 tantes. Con este auiso hizo alto la gente de Vizcaya, viendose que se tenia bastante para socorrer, no lo era para des-  
 parar al enemigo, superior en gente, y puesto, y acompaña de su armada. Decretòse, que a los mil hombres se aña-  
 desse 500. y asistiessse en Oton, para que estuuiessse atentos a los mouimientos del enemigo. ¶ Tocò el enemigo  
 el arma, y quemò la villa de Puerto, por auersele defendido con valor, y se defendiera mas si el socorro que les iba  
 de Santander no creyeran que eran los enemigos, que les auian tomado las espaldas. Tomò tambien el enemigo en  
 la barra de Santoña vn galeon de setecientas toneladas, por no auer prendido el fuego que se le auia mandado dar.



El saco de Laredo se tuvo en algun aprecio. Pocos libraron sus haciendas. Lo que auia con mas abundancia era por que pipas de Ribadania, que passauan de quinientas, y mas de mil y quinientos quintales de hierro. No se hizo injuria a los señores de las Iglesias, ni quemó el lugar, a que ayudaron los ruegos de vn Religioso de san Francisco. Entró el enemigo en Laredo vispera de la Assumpcion de nuestra Señora a las quatro de la tarde, y salió vn día despues a la misma hora. Lo que llenó de mas importancia fue el galeón. Embarcó el Arçobispo su gente en diez y seis de Agosto, quedando dispuesto para hazerse a la vela, con que puso en cuidado toda la Costa comareana, por poderse poner en qualesquier horas en el puerto que quisiese. Creyó se iria a Portugaleta, si bien se desvaneció este intento, por que se consideró de o preuenido. A veinte y siete de Agosto salió el enemigo de Santoña con treinta y quatro nauios, auiendo embiado por algunos de delante, y dexando cinco en el puerto, que le siguieron luego, auiendoles dado auiso dos fragatas siguientes de los nuestros para reconocer su derrota, los quales llegaron a Santander, donde dió vista el enemigo, aunque no se usó tiro de pieça, perdiendose las que disparaban, haziendose despues a lo largo en la mar. A diez y siete, o vea su Magestad de Santander los toparon nauios de Ingleses, que dezian, echauan voz de ir a la Coruña, y las proas a Francia. Los rui cia, y dieron fondo en Vellista. Desfendiendo su Magestad focorror con grandeza las Provincias de Flandes, mandó gran don Antonio de Oquendo su General, que con su armada del Oceano, del focorro que va a ellas, lo hiziesse, fuesse de su valor, y experiencias el desempeño de sus obligaciones. Salió don Antonio de Cadiz el primero día de Agosto a las tres de la tarde, y haziendose a la vela, ocuparon tres dias aquellos mares de bonis mo tiempo, en el qual que sucedieron veinte y quatro de tan furioso y alborotado, que soberuias las aguas con sus olas salpicauan las velas, y rrellas. Con estas, y otras penalidades arribó la dicha armada a la Coruña (Puerto en el Reyno de Galicia) donde de estanar surtas quarenta velas, y entre ellas vna de Portugal, que llamauan Santa Teressa, que en grandezada. El adorno excedia a las demas. La Capitana de Vizcaya, la Capitana de Dunquerque, a quien por su velo cidad se llama el Pajaro de la mar, y el Orfeo de Napoles, que assi llaman a su Capitana, con otros quatro baxelas de aduina Reyno, que junto con la que vino de Cadiz hazian vn poderoso grueso de sesenta y quatro velas. Y tenien el General auiso, que la armada Francesa estava en Santoña quemando a Laredo y su comarca, mandó que nadie des embarcasse; y auiendo disparado vna pieça la Capitana al despedirse, tuuo nueuo auiso de como el Franceses las d atiar retirado de Santoña, y buuelto a Francia, con que se detuvo quinze dias mas: y despues con vientos fauorables salió el valiente General con su armada, y en el Canal de Inglaterra a diez y nueue de Octubre se descubrieron los qu veinte y cinco velas, que reconocidas, vieron que eran de Olandeses. Disparó entonces la Real vna pieça, y reimp pondió el Olandes con otra, repitió otra la Real, para que toda la armada diese vela, y el General quedó en el campo popa, dando auiso a todos los nauios, que auian de pelear otro día. A los veinte del dicho mes de Octubre echado alcanzó la Capitana de Dunquerque, y entró peleando en medio dellos. A este tiempo echaron vn nauio del enemigo a pique, y vino luego al focorro Miguel de Orna con la Real, y echaron otro a pique, y otro se boaçado. Reboluio entonces la Real sobre la Capitana de Olanda, y la dexó por no quemarse, que traia muchas riquezas, y gente. Abordó la Capitana de Dunquerque con la Almiranta de Olanda, y viendo que la Real auia de Casa F do a la Capitana de Olanda, tambien Miguel de Orna se desabordó de la Almiranta. Despues llegó toda la armada, y los Olandeses huyeron. Luego la Capitana tiró vna pieça, y amaynó las velas por estar maltratada, y metiendo otras, se quedó a tras de todos los nauios. Murieron en la Real veinte y cinco hombres, y que deses p ron heridos pocos mas de cincuenta. En la Capitana de Dunquerque hnuo diez muertos, y heridos veinte y dembrau co. El primer nauio que se halló en la pelea fue el de Estenan de Bartelosa, y echó otro del enemigo a pique, y le mataron dos hombres, y hirieron cinco, y le quitaron toda la proa. Perdióse luego de vista el Olandes. El may com mo día le vieron otra vez, y a la media noche boluieron a pelear con el, (ya junta toda la armada y hasta otro día) no fue las cinco de la tarde. En esta pelea perdió el Olandes otro nauio, y no se vio sino solo vno en toda la mar. No se vio el enemigo, que tenia quatro nauios menos, y que iba de vencida, se retiró. Los nuestros hizieron lo mas Ord mo en las Dunas (Puerto de Inglaterra) donde hallan treinta nauios de aquel Rey dando fondo, y los nuestros in, y co dieron fuera: y descubrieron de nuevo la armada de Olanda, que venia en busca suya, y hallaron saltar vn paño auia p che desta armada de hasta diez y seis pieças, y es que se auia quedado la Capitana de Bartelosa por focorror. Aido tan Real, peleando con cinco nauios, y le abordaron, y quitaron quanto lleuana hasta el gallardete de arriba, con sus perfi dinero que traia para pagar la gente de su esquadra. Mataron al Almirante, y de los soldados que lleuaua de Salt quedaron sino treinta, y diziendo se iba a pique, la dexaron los soldados, que quedaron con vn pedaço de vna tan a que hallaron debaxo de cubierta, se vinieron al Puerto. Estando las cosas en este estado, nuestro General se fue a dio facultad al de Inglaterra para entrar dentro del Puerto, y dandosela, salió bizarro en su Capitana, fuera dentro de a recibirle. Vieronse de improuiso treinta naos Olandesas, menos su Almiranta, y toparon a Santa Teressa los cad fuera del Puerto: peleó con valor con todas las treinta naos, y recibió ciento y diez valaços, y ninguno la pasauo sofo y solo vno que le dio en la gaura le mató dos hombres. Quedó maltratada de las valas, y en esta batalla disparante an nonecientas pieças, con que a vista del enemigo, y a pelear suyo se metio libre y segura en el Puerto. Reconoció se el Olandes el gran poder de España, y admirado de ver vna armada tan poderosa, y grande, embió a dezir al el inte ñor don Antonio, que le embiasse cinco nauios que se le auian perdido, y que se fuesse de alli. Respondiolo nueuo, y se re General, que de buena gana los daria en la mar, y que serian Santa Teressa, la Real de España, la Almiranta donde España, la Capitana de Vizcaya, y San Christoval. Venian cada día los Olandeses a ver a los nuestros, y con su cruier cuidado y diligencia embió el señor don Antonio de noche al señor Infante Cardenal en fragatas, y baxeles. Pues su Dunquerque tres millones y cinco mil hombres que entraron en los Puertos de Flandes con toda seguridad. El perosas figuienté viendo el enemigo la falta de los baxeles y fragatas, y juzgando auian metido el focorro en tierra (q era el salto blanco de su oposicion) dezian mil imprecaciones. Embaraçado el General Ingles con estas armadas, llamó juntos a Infan señor don Antonio, y al Cabo de Oláda, y dixo al primero, q buscava en aquel Puerto? Respondiolo, q lleuana quatro millones, y diez mil hombres de focorro al señor Infante Cardenal. Replícole, que pues auia embiado el dinero a las Iglesias



lancia porque no se iba? Satisfizole el señor don Antonio, diciendo, que en adereçando los nauios se iria. Ofreciote  
 o injuria de los enemigos, y lo demas necessario para su armada. Con agradecimiento, le dixo, tenian sus naos lo que auian menef  
 enemigo. El Inglés, seria fuerza salir del puerto, porque con su estada quedaria auenturada su opinion en el aprecio  
 ma honra. El Principe, y que seria mejor salir fuera, y pelear con el enemigo, y quemarse en seruicio del Rey de España. Resp  
 o, quedo bizarro nuestro General, que el pelearia, y se quemaria valerosamente. Con el Cabo de Olanda se hizo la  
 r en quera infancia, a que respondió, que venia en busca de la Armada de España, para no dexar passar este focorro hasta  
 e confidelo de Orange huuiesse ganado vna ciudad en Flandes, y que si llegaua, no la podia ganar. Esto assi entendido,  
 lo embiaron por conueniencia de las Armadas, puso treguas, y se ordenó, que successivamente saliessem del puerto, con ante  
 s figuier de vn dia natural la vna a la otra, y meriendose el Inglés en medio dellas con treinta baxeles, se embarca  
 que no fias hostilidades. Sazonadas assi las cosas, estando las Armadas auenturadas en el mayor arriesgo, de que se dio  
 te, o vea su Magestad. Auendose juntado en aquel puerto mas de ciento y treinta baxeles del enemigo, que temero  
 os a Fra su ruina, de diuersas partes vinieron. Reconociendo el señor don Antonio el peligro en que se hallaua, ya por el  
 es, mandó grande de baxeles, y tambien por no ser segura la Vaia, temiendo algunos temporales que podian venir, em  
 esse, fra Londres al Macise de Campo don Geronimo de Aragon, para que facilitasse la copia de municiones, y otros  
 eto dia los necesarios para el Armada. ¶ El Cabo de la Esquadra de catorze baxeles Ingleses, que eran de la guarda  
 tiempo del puerto, salia a descubrir la mar, y dezia al señor don Antonio lo que fabricaua el enemigo en sus consultas  
 uan las baxas, y que aunque toda Olanda fuesse a la vela sobre su Capitana, no se mouiesse, ni disparasse, hasta tanto que  
 licia) el enemigo lo hiziesse, porque tenia orden de su Rey de pelear contra el agressor. Diose este auiso, y orden a toda la  
 grandezada. ¶ Todo lo auertia el Olandes, y sabiendo que baxauan de la guarnicion de Londres mas de veinte y seis  
 o ciudad es de Ingleses, y que auian llegado las municiones, y bastimentos a los nuestros antes que se pudiessem juntar  
 s de aq siguiente al amanecer, veinte y vno de Octubre, queriendo ocasionar a la nuestra, multiplicandole enemigos, se  
 tenier ver con toda su Armada, repitiendo este y otros mouimientos: pero no pudiendolos sufrir la Real, largó sobre  
 ne nadi quinetes la vela de gavia, porque assi conuino, y sobre los polanquines la de trinquete, con que executaron lo  
 Franceso las demas, a cuya disposicion por barlouento empeçó la del enemigo a cañonearla, de manera que fue fuerza  
 fauorab los demas clauales, y salir la buelta de la mar, aunque esto no lo hizieron los nauios que estauan mas aterr  
 feubrien los quales fue nuestra Almiranta a echarlos fuera, y quedaron todos, que serian hasta veinte, barados en tierra.  
 bleca, de tiempo el Armada Inglesa iba ganando el barlouento a la Olandesa, que iba en su seguimiento, y peleó con ella  
 edo eno famente. Quemose con sentimiento general de todos, el galcon Santa Teresa, y auiendo peleado con sumo va  
 Octubre echado a pique quatro galeones, y aferrado con la Almiranta del enemigo, y ganadola hasta el arbol, volandose  
 nauio los perfidos, se quemó sin poderlo remediar. Yua en ella don Lope de Hozes, que animando a los soldados, y  
 o se boaçado con vna rodela, le lleuó vn braço vna pieça, y auiendo peleado mas de vna hora con aquella penalidad,  
 has rico, acrecentando Cordoua sus glorias, madre illustre de tantos Heroes, rubricando con su sangre nueuos Elogios  
 auia de casa. Es indezible el valor que tuuo el gran don Antonio en ocasion tan apretada, con aquel infinito de baxeles,  
 toda el trar, y salir en los peligros, fauorecer, y locorrer a vnos, y librar a otros, con que hizo tremendo su nombre en  
 el tratao rrouincias del Norte, dando a vnos temor, y a otros embidia. ¶ Y boluendo a la batalla, digo, q la fortuna de los  
 , y que deses peleó contra las armas de España, pues en el mayor apreto se leuantó vn temporal tan furioso y alentado,  
 entre y embrauecidas las aguas dieron con las Armadas en diuersas partes, y puertos, quitandonos de las manos vna  
 apicacion de luzim ento contra los rebeldes, aunque eran muy pocas las naos de las nuestras que pelearon, que a Espa  
 s. El may contarle el numero, y fue grande el de los baxeles, que se perdieron del enemigo (assi lo escriuen de Ingl  
 a otro) no siendo considerable el de los nuestros. Quedose en Flandes el gran don Antonio por las conueniencias del  
 la mar cio de su Magestad. ¶ Mandó su Magestad, que en veinte y vno de Diciembre se juntassen en diferentes Igle  
 ron lo mas Ordenes Militares: la de Santiago en san Felipe: la de Calatrana en san Bernardo, y la de Alcantara en san  
 nuestro in, y con aquellos Caualleros asistió en nombre de su Magestad vn Oydor del Consejo de Ordenes, cada vno en  
 r vn pa auia professado, y con palabras grau sponderaron la justa admiracion que tenian de su valor, pues auendose  
 correr ado tan galantes y bizarros en las ocasiones de Larache, y la Mamora (fuerças en el Afric) asistiendo en ellas  
 ba, con sus personas, y haciendas, desempeñando el valor con que auian nacido, asañado en lo illustre de su sangre: ora  
 lleuaua de Salsas (fuerça construida en España, que la tienen ocupada Franceses, eremigos capitales de nuestra nacion,  
 o de vn tan omisos y lentos, sin auer hecho ningun a demostracion, que se animassen, y siruiessem como de su nobleza,  
 general gre se esperaba) a personas de tanta parte y lustre, bastó esto para que todos siruiessem, como lo hazen. ¶ En cum  
 s fuera ento de vn capitulo de las Cortes vltimas que se celebraron en Madrid, en que se concedieron seiscientos mil  
 ta Terce los cada año por el periodo de seis, para el consumo del vellón, remitiendo su execucion al arbitrio que me  
 la pa auoso fuesse a los vasallos: eligiote e que ordena, que todos los gremios de las Ciudades, y Villas de los Re  
 la dispa ante ando el possible de cada vno, pagassen vn tanto cada año, haz endo la misma diligencia en los particulares,  
 e cono ecepcion de nadie, sin escrutinio, ni examen de la hazienda de ninguno. Embiaronse instrucciones por el Reyno  
 ezir al el intento, con que pare ce se acabará el vellón. Publicose vn vando al modo de la guerra, con muchas cosas, y  
 ste nue o, y se repitio dos vezes, en que se mandaua, acudiessem todos los soldados que huuiesse en esta Corte a la postada  
 uranta onde de Caltrillo, que all hallarian sus pagas, y caualleria para ir a la restauracion de Salsas, fueron muchos.  
 y con rruieron a los Corregidores destos Reynos tuuiessem gran cuidado en prender los Gitanos que ay en sus distri  
 baxeles pues su mala vida merece ir donde los lleuan, que es a galeras, que se preuienen para el año que viene, que en  
 dad. El etofas esquadras surcauan los mares de Levante, y don Enrique de Salinas Alcalde de la Casa y Corte de su Ma  
 a (q era) salio en busca dellos bien acompañado. ¶ El año de treinta y dos vnos perfidos Indios en vna casa de la calle  
 do jinto os Infantas, sacrilega y nefar amente injuraron la Imagen diuinissima de vn Santo Christo: Auerguado el caso, y  
 uia quancidos del crimen los quemó la Inquisicion, y derribaron la casa, y pusieron en ella vn padron donde se referia  
 el dinera o. ¶ Desearon muchos eregir, y construir alli vna nueva Iglesia, donde Dios fuesse venerado. La Congregacion  
 as Iglesias Catedrales destos Reynos, junta en esta Corte, y los Nobles de Portugal lo procuraron con muchas  
 veras,



veras: Nada se concluyó, porque quiso Dios se guardasse obra tan heroica para la deuocion, y religion de nuestra Augustissima Reyna, que feruorosa tomó por su cuenta esta nueva fabrica, queriendo que la ocupassen Religiosos Capuchinos: y assi en treze de Diciembre se hizo vna solene, y grande procession desde Santa Maria al nuevo Convento, tan llena de luzes, que pasó su numero al de dos mil y quinientas, todas eran achas blancas, que para su mayor encarecimiento y grandeza, basta dezir, que fue cuidado, y diligencia del señor Protonotario. ¶ Seguió inmensidad de luzes, que las lleuauan muchas personas de lustre, los Padres Capuchinos, lleuando leuantado el Santo Christo, que llaman de las Injurias. Remataua la dicha procession el señor Cardenal Espinola Arçobispo de Santiago, que iba en medio de dos Consejeros del Real, como Capellan mayor de su Magestad. Pasó por Palacio cuyas ventanas estuuieron los Reyes. El transito de las calles estuuó llenissimo de gente. ¶ Tuuose por cierto el traslado de la Señora Princesa de Carrián con sus hijos a Italia, y aunque estaua preuenido el carruage, se queda por aora en la Corte. Para embiar a Inglaterra el retrato del Principe nuestro Señor, fue fuerza armarse, que su natural bullido niega a las delicias de su edad. Dizen los que le vieron, que es vn prodigio hermoso de la naturaleza. ¶ Mandó su Magestad, que las Religiones Militares de Santiago, Calatraua, Alcantara, estuuessen preuenidos todos los que hallassen no mas distantes, que treinta y dos leguas desta Corte, en ella por todo el mes de Febrero deste año, con mayor luzimiento que puedan, menos bordados, en sus cauallos, con sus pistolas, porque en ella se han de vender los pendones de cada Religion, a cuya funcion era justo se hallassen los hijos della con el luzimiento pedido. E comprehendidos en esta conuocatoria todos los Caualleros de diez y siete años arriba, hasta sesenta, escluyendo los que no tuuieren diez y siete, y passaren de sesenta. Y se manda a los Caualleros que estuuieren ocupados en el seruicio de su Magestad, assi en la guerra, como en la paz, subroguen en su lugar otro Cauallero a su costa, o persona de calidad, que siruiendo merezca que su Magestad le haga merced de honrarle con vn Abito. Dase el pendon de Santiago al Conde de Monterrey, el de Calatraua al Conde de Castrillo, y el de Alcantara al Marques de Castrofuerte, esta conformidad van viniendo los Caualleros.

Lunes de Carnestolendas a las ocho de la mañana se empezó a quemar en el Retiro el quarto mas principal. Alborotose la Corte con el ruido de las campanas, a cuyas instancias acudio toda ella, sin exceptar persona, Religiosos, Grandes, Titulos, y Caualleros. Los Religiosos trabajaron de manera, que merecieron nuevas alabanzas por su caridad con que lo executaron. El señor Conde Duque asistió constante a lo que se auia de hazer, cuya presencia alitò el cansancio de los que trabajauan. Retiraronse sus Magestades a puestos seguros mientras se fosegaua el incendio, que parece que obediente a tanta magestad, se aplacò luego. El daño no es muy considerable, y sus reparos se harán presto, con que sus Magestades aquella noche se fueron a Palacio, y luego el siguiente dia, que fue el vltimo de Carnestolendas se lograron en su Coliseo, que rica y pomposamente estaua adereçado, las Comedias, que para diversion de sus Magestades estauan preuenidas.

## M E R C E D E S.

Las mercedes que su Magestad ha hecho a los que le sirven son tales y tan grandes, que solo su grandeza las puede hazer, y las que ha hecho al señor Conde Duque son tales, y tan merecidas de sus continuos desvelos, que a su mera luz descubren lo mucho que ay en tan gran Ministro, si bien su Excelencia con su generosa modestia no ha querido sino el Alcaydia de Fuenterabia, y las honorificas (como entre otras) es el lleuar su Excelencia, y los sucesores en su Casa y Estado, en sus brazos los hijos de los Reyes de España a bautizar, expresando la causa de tan gran preeminencia, que se origina de tan grandes seruicios.

Diose al Duque de Nochera (Titulo en Napoles) el Virreynato de Aragon. Al Marques de los Balbasses General de la gente de Cantabria en Cataluña con 245. ducados de sueldo al año. Al Marques Xeri de la Rena Florentina General que es de la artilleria de la Alsacia, que linea la de Cataluña, sin Titulo, y en entrando aquel exercito en Francia, se intitule General della.

Diose a don Carlos de Ybarra el titulo de Marques de Taracena (lugar suyo) y su encomienda en el Orden de Santiago para su hijo. Al Marques Virgilio Malvesi Consejero de Guerra de su Magestad, y en Milan del Consejo Secreto. Al hijo de don Lope de Hozes el titulo de Conde de Hornachuelos, la Encomienda de su padre, y titulo de Marqués del Principe, hasta que ciña espada, y a su hermana Dama de la Reyna, y a su muger seis mil ducados de ayuda de costa, y la renta de la plaça de Oydor de Indias de capa y espada, que tenia su marido: no menos que con esto pagó su Magestad a quien muere peleando en su seruicio. A don Gaspar de Tebes Marques de Fuenteeltorno Embaxador extraordinario a los Potentados de Alemania, y Italia, y a vna hija suya Menina de la Reyna. A don Luis Ponce de Leon, hermano del Duque de Arcos, General de la Caualleria de Alsacia. Del Consejo de Guerra al Conde de Oñate, General de la Caualleria Irlandes. Declararonse por Grandes el dia de los Reyes el Marques de Leganes, el Conde Oñate por su renta. El Marques de Camarasa. El Conde de Fuenfaldá. El Marques del Carpio. El Marques de la Hinojosa. El Marques de Aytona. El Conde de Aranda en Aragon. El Duque de Nochera Titulo en Napoles. El Duque de Turis. El Marques de Alcañices. ¶ Declarò su Magestad a Carlos Principe de Florencia, hermano de aquel gran Duque, General del mar Mediterraneo, con exercicio. Al Marques de Fuentes General de la Armada de Dunquerque, Marqués de Campo General del exercito que va por aquella parte a Francia. A don Felipe de Silua General de la Caualleria de Flandes. A don Andres Cantelmo General de la artilleria de Flandes. Al Conde de la Fera el Gobierno del exercito que va a Olanda. A don Fernando de Mascareñas, Marques de Castelnouo, General del exercito del socorro que va al Brasil. Es Obispo de Solsona en Cataluña el Padre Santiago, Recoleta Augustino, Predicador de su Magestad. Dieron al Presidente de Castilla el Obispado de Siguença. El de Caceres en Indias a vn Religioso Augustino. Obispo de Tortosa el Padre Campana, General que fue del Orden de san Francisco. Al Padre Guerra, que fue su Secretario, Arçobispo de Rioxles en Napoles. Hizieron a don Fernando Contreras Secretario de Guerra, Oydor del Consejo de Indias, de capa y espada. Casò el Conde de Luna con la Señora Marquesa de Iualquinto, Dama de la Reyna.



Capitulose el Conde de Melgar con vna hija de la Marquesa de Baldeuça. ¶ Casò don Felipe de Gueuara, hijo del Conde de Oñate, con la señora Condesa de Escalante. ¶ El Duque de Medina Sidonia, con vna hija del Marques de Ureña. ¶ Capitulose el Conde de Saldaña, con vna hija del Duque de Medinaceli. ¶ Casose el Marques de Quirra (hijo de Cerdeña) con vna hermana del Duque del Infantado, hija del segundo matrimonio, que tuuo el Conde de Saldaña su Padre. ¶ Al Conde de Castro se le ha hecho merced del oficio de Mayordomo Mayor de su Magestad.

## MVERTES DE SEÑORES.

Peleando en la guerra don Martin de Aragon, General de la Caualleria de Milan, gran soldado, y Capitan de muchas experiencias. ¶ Don Lope de Hozes, gran marinero y Capitan. ¶ La señora Duquesa de Montalto y Alcalá, de Napoles. ¶ El Conde de Saltao Capitan de la Guarda Tudesca. ¶ Los Marqueses de Cañete. ¶ La señora Marquesa de Barcarotay Villanueva del Fresno. ¶ En Flandes el Conde de la Fera, y el Marques de Fuentes. ¶ Don Carlos de Ybarra, que ya era Marques de Taracena. ¶ Vna hija del Marques de Cañete. ¶ El señor don Pedro Gonzalez Mendoza Obispo de Siguença, tio del Duque de Pastrana. ¶ El Obispo de Oporto en Portugal. ¶ El Arçobispo de Lima. ¶ El Obispo de Plasencia. ¶ El Obispo de Tuy. ¶ El Marques de las Nauas. ¶ El Conde de Castrofuerte, Presidente de Castilla, que era Arçobispo de Granada, y electo Obispo de Siguença, por cuya muerte estan vacantes dos Obispados. ¶ Murio el Condestable de Napoles.

## ITALIA.

El señor Marques de Leganes, que por el seruicio de su Magestad, es vn continuo mouimiento, leuantò el exercito a trece de Março deste año de 1639, y con lo mas bizarro del, a cargo de aquel generoso Cauallero don Martin de Aragon, que fue horror de Francia, y espanto de Italia, se puso sobre el Castillo de Sencho, que es vn puesto ante del Final tres leguas, y de suma importancia para franquear el passo de la Marina, con el Estado de Milan. El siguiente dia tomò los puertos, a Sencho don Martin de Aragon, Passò a reconocer donde podria poner artilleria para batir el Castillo de Saliceto, que era importante el ocuparle, para cubrir por aquella parte el sitio Reconocido este puesto, desdichadamente le mataron de vn mosquetazo, que fue perdida singular y grande, y que pudiera ser mayor desdicha, si los nuestros no se huieran ajustado a señalar Cabo que los gouernasse, tomando la mano en la ocasion don Luis Ponce de Leon, que habló a los Maesses de Campo que allí se hallaron. Y cediendo el que es el que tenia mas autoridad para poder gouernar aquellas tropas, y batallones, y puso los ojos en el Maesse de Campo Antonio Arias Sotelo, al qual se ajustaron todos a obedecer. Esto sabido, partio su Excelencia de Navarra a Berceas de Bercei, y su Alteza caminò con ella a largas jornadas, y sin descansar vn punto se metio por Antipreia en las montañas (plaza de buena planta, y muy buena) y tan en el coraçon del Piamonte, que solo dista de Turin quatro leguas. Este tiempo el Cardenal de la Valeta, General de Francia, acudio con todas las fuerças que pudo juntar, a socorrer el sitio, pareciendole que hallaria a los nuestros discordes por estar sin Cabo, y que tenia mucho andado en la vitoria. Así lo dixo en vna Oracion que hizo a los suyos. Los nuestros ya de valientes y inuencibles, deseosos de vengar la muerte de su General, salieron con tan bizarro concierto militar a recibirle, que auendose atacado, se procedio de otra parte con tan singular valor, que el enemigo tomò la fuga, auiendo dexado la campaña a los Catholicos, y en las montañas de setecientos muertos, nuestra Caualleria le cargò a las retaguardias, y auiendo buuelto a hazer rostro el enemigo, quedó totalmente roto, y herido el Cardenal de la Valeta, y herido el Marques Villa, y muerto el Marques de Aragon, Governador de su Caualleria, y quedó preso el Marques de Piannola su Sargento mayor de batalla. Al mismo tiempo que se obraua esto, e siguió el ataque del Cencho con el mismo valor, y se tomò. Y si bien esta jornada nos costò algunas personas, al señor don Martin de Aragon (cuyas memorias quedarán eternas sin injuria de los tiempos) allí dexaron sus mayores fuerças los Franceses. Viniendo a socorrer aquel puesto el Cardenal de la Valeta, ganose tambien a Chiças de Piamonte. Ganose por interpretada la ciudad de Inbreas. Tomose el famoso puesto de Masin, ocupose el de Valenza. Ajustose la ciudad de Viella, y su Prouincia, con que quedaron cortadas Santian, y Trin. Seguidamente don Carlos de Garay con vnos tercios de nuestra gente ganò a Bernea, cerrando con valor sobre ella. Este mismo dia el señor Principe Tomas, y el señor Marques de Leganes se descubrieron de la otra parte del Po con el resto del exercito que estaua en el Piamonte. Tomaronse los puestos de la villa de Crecentin, y Cayo en veinte y quatro horas. De allí se fue su Excelencia a Turin, arribose el exercito a aquella ciudad a que tomassen resolucion los vassallos principales del Piamonte, en que tambien les estaua: pero los de dentro auiendo hecho vna emboscada, su puesto que procuraban que no les faltasse bien, por postre fue cerrando nuestro exercito, y los abanços de la Caualleria y Infanteria que iban a socorrer la guarda, se mezclaron con los enemigos tan debaxo de las murallas, que estuieron a menos que tiro de piedra. Los nuestros con tan maravilloso valor, degollandole toda la Caualleria, y Infanteria que tenia fuera. Ocuparon su Alteza su Excelencia el gran Palacio, que llaman del Ralentin, que es la recreacion de los señores Duques de Saboya, y tomaron el puente de la ciudad, que està sobre el Pò. Ocupose el Burgo, empezaron a tirar cañonazos a la ciudad, quitando el agua de los molinos, todo a fin que los de dentro, que llamauan a los Principes, viendo el pueblo affigido, quisiesen a tomar las armas contra el Frances (causa, y motiuo de tantos males) y las resoluciones no surtieron su efecto, que su Excelencia se detuvo allí mas dias de los que los Principes Germanos le pedian. Y teniendo encerrados en la ciudad los Generales de Francia, y Saboya, consideraron, que de Francia se podia doblar el grueso, y que era tiempo de perderlo, para ocupar los puestos que hazen mas a cubrir el Estado, y embaraçar a Casal de Moncalvo, se ordenò se acometiesse a Pontestura, que se consiguió. El señor Principe Tomas llegó con nuestra vanguardia sobre Villanueva de Aste, y auiendo hecho llamada al Governador de aquella Plaza, y el respondió sin propositos, le acometio valerosamente, y se la lleuò, degollando toda la guarnicion que estaua dentro. Su Excelencia se fue sobre Moncalvo, y auiendo dexado a aquel ataque, y faccion, de don Iuan de Garay, e passò su Excelencia a la ciudad de Aste, y se ganò, y lo mismo sucedio a Moncalvo. La importancia destas Plazas es tal,



y de tales consecuencias, que solo con ellas, sin disparar vn mosquete a Casal de Monferrato, empezó a padecer de entonces. Esto es lo que en treinta dias han obrado (aun no salidos del invierno) las armadas de su Magestad, gozando de las ordenadas por el señor Marques de Leganes, a cuyo valor, diligencia, entendimiento, y prudencia, zelo del seruicio de su Magestad, Rey, y amor de sus soldados, se debe la mayor gloria de tantos progresos. Tiene su parte el señor Principe Tomas en lo que ha ayudado, seruido, y trabajado de su parte con la fineza mas segura, y valerosa que se puede encarecer. Y con que de quando sus progresos, vn felicissimo exercito se puso sobre la fortissima plaza de Trina a 14 de Mayo, y atacò la plaza fue con quatro aproches, los dos eran de Españoles, vno de Italianos, y otro de Alemanes. Y auiedo llegado a defenderse Bruscar los fosos de las fortificaciones de fuera, parecio atacarlas con toda resolución. Y preuenido todo lo necesario para el asalto, el martes 24. de Mayo, dos horas despues de anochecido, se embistieron por asalto todas las fortificaciones de afuera de la Ciudadela al arbitrio del vencedor. Los que entraron en la Villa fueron el Maestre de Campo don Luis de Auinencia, el Conde de Castro (tio del Duque de Auero) y el Conde Juan Borromeo con sus tercios: y con ser tanto lo que auia que obrar, que do estava concluido el dia siguiente, dos horas despues de amanecer. Diose el lugar a saco, hizieronse prisioneros de guerra dos los Cabos, y gente de guerra, que serian 400. auiedo degollado en las fortificaciones de afuera todo el resto de la guarnicion de la Plaza, que passauan de dos mil, asistiendo todo el tiempo que durò el asalto, hasta rendir la plaza. Rindió el señor Principe Tomas en el vno de los ataques Españoles, su Excelencia del señor Marques de Leganes en el otro de los Italianos, dò Juan de Garay en el otro de los Españoles, y el Maestre de Campo Carlos de la Gata en el de los Alemanes. El suceso, y ataque ha sido de los mas famosos, y bizarros que se han visto en nuestros tiempos: pero Dios fue el que ha hecho todo. Murio en Riouoli seis leguas de Turin el Cardenal de la Valeta, de vna graue enfermedad, y en Colandres el Cardenal Gineti, y en Cremona el Cardenal Campora, con que quedan vacos 21. Capelos. No se hizieron en Roma, ni en las obsequias ordinarias en el Sacro Colegio de los Cardenales, quando murio la Valeta, por razones superiores a las que dexan bien considerarse. En Genoua el Conde de Siruela Embaxador extraordinario del Rey nuestro señor en aquella Republica, Cauallero del Abito de Calatrava, y Comendador de Bolaños, hizo su profession en el Conuento de San Bruna Catalina de aquella ciudad, Conuento de Monges Benitos, en manos del Abad, con licencia, y dispensacion particular, que para ello tuuo de su Magestad Catolica, atentò las muchas ocupaciones de su embaxada. Dieron mucho cuidado al Rey Christianissimo los progresos de las armas Catolicas en el Piamonte, y viendose casi en la vltima expedicion, procurò se hiziesse vna suspension de armas por 40. dias, y alcanzada, se vieron en las campañas de Turin (en el mes de Mayo) ya ocupada por el Rey nuestro señor, quedado en su Ciudadela los Franceses) los Generales, y Cabos de los exercitos, donde los nuestros hizieron pomposa ostentacion de la grandeza de su Principe, en las muchas galas que sacaron a luz sobre las armas, con que el de Leganes se retirò a Milan, y los Franceses a diuersos puestos, y Madama Duquesa de Saboya con sus Damas salio de la Ciudadela de Turin con toda diligencia a Piñarol, no efectuandose el triunfo que se auia ofrecido el Duque de Longauiua para entrar en Turin, que assi se sucede a quien promete lo imposible. En el tratado de las treguas fortificaron los Franceses brauamente la Ciudadela: lo mismo hizieron los nuestros en Turin, en el saco que se dio a esta ciudad solo se reseruaron las casas que señalò el señor Principe Tomas, estando su Arzobispo aposentado con sus hermanas en Palacio. Estas acabadas, boluieron a sus hostilidades los exercitos: y como el principal de los Franceses es el socorrer al Casal, ocuparon a la Ripa de Cheyre, y el de Leganes conociendo el intento, ganò otro lugar grande, aunque abieto, riberas del Pò, con que del todo se cerrò el Casal, quedando por partes boqueado, perdiendo las esperanças los Franceses de poder socorrerle. Y los nuestros, aunque el tiempo es rigoroso, estan en campaña traduziendo la primavera en el mes de Diciembre. ¶ Durando las treguas que solo se han en el nombre, y en la sustancia y verdad, fue sempre vna guerra viua por las muchas transgressiones que hauro en pactos, pues no se guardò ninguno. El Rey Christianissimo queriendo dar satisfacion a Madama de Saboya su hermana, partio de Granoble la buelta de Leon (quedando, a lo que dizè muchos, en aquel tiempo el Cardenal Rochelle en Piñarol, y que hazia traer de Francia a aquella plaza muchos bastimentos) cuyas fuerças consistian en mil Suizos, mil Franceses, toda gente bizarra, y en 800. cauallòs, y 600. Caualleros, y que tenia orden el Principe de Condé tener preuenidos 100. soldados para remitirlos a Italia siempre que fuesse auisado, aunque no parece que esto se ha hecho cierto, porque de los bancarios de Francia se auia sabido no tener dinero suficiente para proueer la Casa Real, y dio la entregasse todas las fuerças que tuuiesse por suyas en el Piamonte, y que se encargaria del subsidio de sus Estados. Diole su Alteza la fuerza de Susa, y Artigliana, con que abdicò de si quanto le auia quedado libre, y tenia a su disposicion en aquellos Estados, inabilitandose con esto para cumplir lo tratado con los Principes sus cuñados. El Cardenal halla en la vltima congoja, porque en las treguas no tuuo aliuio de consideracion, aunq se quietaron las armas de la campaña, porque se va cada dia debilitando, y acabando, y no es posible el socorrerle, como se dixo arriba. Dizen que el Rey Christianissimo embia a Italia a gouernar sus armas en lugar del Cardenal de la Valeta a Mons de Alincuri, y dicen, que al Marefcal Chatillon. ¶ Este es el estado que tienen las guerras de Italia en el rigor del invierno a fines del año 39. y empezos de 40. ¶ Boluio don Francisco Melo a Sicilia por conueniencias del seruicio de su Magestad, de la ciudad de Genoua donde estava, para irse a la Alsacia al gouerno del exercito q allí tiene su Magestad, de donde es Capitan general. ¶ Ganose la ciudad de Quer. en el Piamonte con grandes ventajas de las armas de su Magestad, pues a su valor no se nalla resistencia. Fue cosa notable el numero de los heridos Franceses, que se hallò en la campaña, y en el camino de Cariñan, y el de los muertos de gente de consideracion es notable, y el de la ordinaria es grande. De los nuestros murieron treinta soldados, y pocos mas heridos: fue faccion de mucha estimacion. ¶ De Francia se salio intempestiuamente el Principe Sanz, y se fue a Roma, donde dicen visita con frecuencia al Embaxador de Francia. El Marques de Castro Rodrigo, y otros atentos al seruicio de su Magestad repararon con tiempo en el auisaron al Duque de Medina de las Torres, Virrey de aquel Reyno, y su Excelencia con el cuidado, y diligencia que asiste al seruicio de su Magestad, mandò a ciertas personas de aquel Reyno, ofreciendoles grandes premios, y castigos del rigor de la justicia, a que por sus delitos estauan condenados si le sacasen de Roma, y le traxessen viuo al Rey nuestro Principe: ellos diligencieros y mañosos buscaron la ocasion para sacarle, y hallandole le sacaron mañosamente de Roma sin ningun embaraço, y le entregaron en manos de aquel Virrey, que con conocida justicia le degollaron en la Ciudad de Napoles.



## Flandes, Alemania, y Borgoña.

decer de  
 fad, g  
 rriendo preuenir su Alteza Real, y salir en campaña cõtra los designios de Olandeses, y Franceses, mandò al Cõ-  
 rucio de  
 ttauo Picolomini fuesse por sus tropas, que estauan aloxadas en el Pais de Lucẽburg, Juliers, y Euens. Encon-  
 pte Tom  
 Exc. en Namur vn correo q̄ venia del Cesar, con quien auisaua, como los Suecos auia deshecho el exercito del  
 er. Y con  
 ue de Saxonia, y era de malas consecuencias esta nota para el Imperio, porque auian de boluer a entrar en el, y  
 cò la pla  
 fue fuerça hazer alto con las tropas, que venian marchando para juntarse con las suyas, y auiedo buelto el Cõ  
 a defen  
 Bruselas con este auiso, mandò luego su Alt. despachar otro correo al Cesar, para que no solo permitiesse, q̄ las  
 nece  
 as repetidas prosiguiesse su camino, sino q̄ las mandasse hazer todas las diligencias para llegar con breuedad a  
 es de afu  
 Pais, atento, que el Frances estaua para salir en campaña. A 15. de Abril llegò a Bruselas el señor Duque de Lore  
 rindiend  
 que venia de Borgoña, hospedòse en Palacio. En 25. del mismo, marchò en busca de la gente que truxo de aquella  
 is de Au  
 uincia, que estaua en los confines del Pais de Lucẽburg; proueyò su Magestad para la buena expediciõ del gouier  
 ne obrar  
 de aquellos Estados los cargos vacos q̄ auia en ellos, en quien se dixo arriba en el Parrafo de las mercedes de su  
 gioneros  
 gestad. Auisò su Alt. en 15. de Mayo el Governador de Hitoes, como ya el Frances estaua en cãpaña, y auia lle-  
 el resto  
 a la villa de Bas con vn grueso de 1800. hõbres distante de Arras tres leguas, aunq̄ no se auian penetrado sus den-  
 ndir la p  
 os. Repitiose el auiso, como en tantos de Mayo el exercito Frances se auia aloxado cerca de S. Pau, y q̄ los del  
 nes en el  
 dio de Hedin auian salido, y dieron tan valerosos en la retãguardia, q̄ los degollaron 300. hõbres, y hizieron pri  
 el de los  
 eros 600. y tomãdoles todo el vagaje, con q̄ vitoriosos se boluieron a su presidio: y aunq̄ el primer desinio de Frã-  
 cero Dio  
 fue embestir à Burburg, y despues a Mardique para apoderarse deste puerto, con q̄ se pudiesse dar la mano con  
 y en Col  
 ndeses, que estauan en la mar con 300. baxeles de guerra, y muchos pontones, y sitiãr juntos a Dunquerque, y se  
 on en Ro  
 ende, q̄ lo hizieran infaliblemente, si el Marques de Fuentes no los preuiniera (como lo hizo) con hazer marchar  
 eriores  
 tropas de su Magestad a toda diligencia àzia aquellas partes, donde llegarò à 19. de Mayo, y como se vio defrau-  
 r en a qu  
 de la impressã, que tanto les importaua, se arrimaron a la plaça de Hedin, que se defendia a la gallarda. Atento  
 ento de  
 los accidentes de la guerra estaua el señor Infante, y teniendo auiso como las tropas referidas se auia juntado. Sa  
 iacion pa  
 e Bruselas a los 28. de Mayo, y mareò la buelta de Artoes, de donde pasò a Baillaus, por acercarse mas a ella.  
 eron mu  
 Conde Picolomini auiedo llegado a Bruselas, y tratando a boca con su Alt. lo que mas importaua para la bue-  
 a vltima  
 xpeditiõ de la guerra: salio de alli tomando la derrota de Bastangue en el Pais de Lucẽburg (plaça de armas de  
 urin (cu  
 Exc. con vn exercito de 4500. cauallos, y 1100. infantes, toda gente de conocidas experiencias, con quien se auian  
 os exerc  
 untar 300. hombres del Duque de Lorena, y 200. que se auian de sacar de los presidios del Pais de Lucẽburg, la ar-  
 facaron  
 ria para este exercito, que fueron 33. pieças gruesas, y dos morteros salieron de Namur. Despuẽs de la marcha  
 quefa de  
 icolomini de Bruselas, se tuuo auiso de Tumuilaõ, plaça de armas de mucha importãcia en el Pais de Lucẽberg,  
 unfo qu  
 los Franceses auian entrado en aquel Pais con vn grueso de 1200. hombres, y mucha Caualleria debaxo el mo-  
 ble. En  
 men del señor de Fuequier, Governador de Metz (hechura, y grã priuado del Cardenal Rochelin) y sitiado la pla  
 es en Tu  
 quedaua ya sobre ella. Y no descuidandose los confederados de Francia, y Olanda en lo acordado entre ellos, se  
 do su A  
 nueuo auiso como Melandre, Maesẽ de Cãpo de Lanzgraue, de Nefem auia embiado a los Olandeses 200. cau-  
 omo el  
 y 300. infantes de socorro por quatro meses, y q̄ ibã marchando la buelta de Moeiberde, dõde el Principe de Orã  
 ciendo  
 ene su plaça de armas, para juntarse con la demas gente suya. Entẽdiõse fer el desinio del Principe boluer à sitiãr  
 o por t  
 eldres, ò embestir a Genepe, Venlò, ò Roremund. Dauãse gran priessa el de Gesquier en el ataque de Tunuila,  
 empo  
 car vn gran progreso en esta plaça, y como no tenia contradiciõ, ni quien lo estoruasse, y teniẽdo gran numero  
 e solo  
 astadores, que passauan de 700. q̄ los auia sacado de Metz, Tol, Verdun, y otras villas, se iba haziẽdo inuẽcible en  
 huuo  
 ia, todo lo aduertia el brauo Conde Picolomini, y deseoso de socorrerla, viendo la importancia del negocio, se  
 va su he  
 acercando, si bien el enemigo se cubria en sus trincheras, y casi sin tener la oposiciõ del Conde, tanto era su des-  
 Rocheli  
 en cerrar se, y no embaraçando el animo generoso del Conde la priessa del ataques, juntò, estando a dos leguas  
 l Suizo  
 uncuila, los principales Cabos de su exercito, y con eloquencia militar les propuso la importancia de la plaça, y el  
 de Con  
 de seruicio que se haria a las Magestades Catolica, y Cesarea, en socorrerla, y q̄ la ocasiõ les ofrecia en las ma-  
 esto sea  
 los cabellos de su frente, y que en ninguna podiã mostrar con mas ventajas su valor y destreza militar, ni de que  
 Real, y  
 gloria y fama se les pudiesse seguir en los tiempos venideros, que exponerse entonces al mayor riesgo, muriẽdo,  
 de sus  
 ciendo, y que esto vltimo era lo mas cierto, pues eran ençmigos tantas vezes vencidos, reparando, que aunque la  
 a a su  
 teria enemiga era, les era en lo demas inferior en todo, y la caualleria era en nada ventajosa, y aunque era cono-  
 El Ca  
 el peligro en acometerlos, porque estauan muy fortificados, aduertiesse, que el honor militar nace del mismo, y  
 armas  
 rian inmortales en el buelo de la Fama, sin injuria de los tiempos. Y viendo a los suyos llenos de ambiciõ mi  
 Dizen q  
 y deseosos de exponerse al mayor trabajo, siguiendo los alientos de vn General tan valiente, mandò hazer fren-  
 lincuiã  
 vanderas a las dos de la noche cerca del campo del ençmigo. Y estãdo puestas en orden al amanecer (a vista del  
 erno a f  
 ) se celebrò el sacrosanto sacrificio de la Misa, y encendardose a Dios, marchò el exercito en bonisimo  
 Magesta  
 en de batalla a las quatro de la mañãna, y a las ocho llegò al castillo de la granja, que està arriba de la montaña  
 tad, de  
 esta a Iuncuila, y mandando se aloxassen alli algunos Dragones de sus guardas, los demas passarò a vn bosque, dõ-  
 su Mag  
 e descubria alguna infanteria del ençmigo, cõ quẽ empearon a escaramuçar entre tanto que llegaua la vanguar  
 ò en la  
 de la infanteria, que cõstaua de 1000. soldados los mas valientes del exercito, q̄ en llegando ganaron vn puesto  
 rdinaria  
 mucha importancia. Auisado desto su Exc. mandò que acometiesse alguna caualleria por entrambos lados al ene  
 . De  
 go por vn valle, y que en el interin se acometiesse por tres lados de vn costillejo, que està muy cerca de la villa, mar  
 mbaxad  
 ana el primero animando a sus soldados el valiente Picolomini, auenturado en el mayor peligro, haziendolos me  
 po en  
 riosos de sus obligaciones, y quan glorioso era el vencer ençmigo tan potente y obstinado, y animados con su pre  
 iligenc  
 cia con numero tan desigual en la infanteria, acometio bizarro el Varon de Suitz, Teniente del Maesẽ de Cãpo  
 nios, y  
 ziendo lo mismo el Marques Gonçaga con su caualleria, siguiendole el Rech general de batalla, a quien acompaño  
 uiuo al  
 aron de Leye, y los 2000. soldados escogidos, y nos, y otros contanta dicha y valor, que todos salieron con lo q̄  
 on en  
 tendian: el Conde de Suitz passò a cuchillo tres tercios de infanteria, el Varõ de Leye allanò las fortificaciones,  
 echan.



echando dellas al enemigo, y el Marques Gonçaga deshizo la caualleria, q̄ estaua en el valle, y la siguiò hasta la r̄ta de la Mosela, que està mas abaxo de Tumuila. Tuuo auiso desto su Exc. y pareciendole acertado y conueniente guir al enemigo, mandò que se hiziesse: executòse con tanto valor, que no le dieron lugar, para cobrarle, obligar los a que passassen el puente mas abaxo de la villa, y repassarle por otra parte, para poder juntarse con el resto de tropas, que estauan en otros quarteles en la villa, y la de Metz. Allí pararon en batalla por ser el puesto bueno, y estar al abrigo de vn arroyo que los defendia de nuestro exercito. Mandò entonces su Exc. descanfasse la gente por rato, para que con esto se cobrasse la gente que se auia detenido en el Pillaje, y para que el Marques Carreto, General de la artilleria, tuuiesse lugar de assestarla a proposito: y no pudiendo su inuencible espiritu contentarse con las ventajas que le podian dar de los desinios del enemigo, subio la montaña con 40. cauallos a reconocer sus fuerças, su orden, la disposicion del exercito, como estaua aquartelado, y el orden que tenia: y aduertido desto conociò tambien alientos de los suyos, quan valientes se auian mostrado en la ocasion passada, y quan animosos estauan para proseguir en lo començado. Deliberò embestir con nueuo animo al enemigo, y mandò que el exercito marchasse en orden de batalla, empeçandola por el arroyo que estaua en medio de los dos exercitos: peleòse fieramente, y con obstinacion desembaraçando el passar del rio el Marques de Carreto con su artilleria, para q̄ sin embaraço le passassen quatro batallones de infanteria, que eran de Florencia, de Sauelli, Halad, y Rech, y con valentia grande, y brio, raras vezes viendoles el agua hasta el pescueço: lo mismo hizo la caualleria esguaçádole por vn passo tan angosto, que no podian pasar mas que vno de frente, con que quedaron sobrados los enemigos, y tan medrosos, que su infanteria se metio luego vergonçosa fuga, retirandose sin ningun ordẽ militar, a quiẽ seguia la nuestra triunfante y vitoriosa. Escaramuçaron las tropas de la caualleria porfiadissimamente mas de dos horas, y quedaron vencidas las del enemigo, demando casi toda quedò hecha pedaços: tomaronse muchas carretas, y todas las vanderas del enemigo, y muchos despojos de guerra: murieron 300. cabos de todo genero, murio el Marques de la Força, el Conde de Pas, y vn hijo suyo, y otros muchos Canalleros, y Titulos: hizose prisionero el General Mos de Fulquier, quedando herido el brazo, y de los demas soldados murieron de 7. a 80. hombres, y se hizierõ prisioneros 30. De los nuestros entre muertos y heridos no passaron de mil, pero no huuo ningun hõbre principal, sino el Marques Gonçaga, que sacò dos banderas, aunque pequeñas. Es el referido vno de los brauos encuentros que se han visto en la Europa. Esto sucedio en las campañas de Tumuila a 7. de Mayo. ¶ Y prosiguiendo el Conde en sus progressos, sitio la villa de Mouçõ sobre la frontera, para poder entrar por allí a Francia, y estandola cañoneando, y auiendo embiado el Marechal Chatillon (q̄ es el que sucedio en el gouerno de las armas a Fulquier) 300. hombres de acauallo de Verduns, para reconocer el sitio referido. Los sitiadores ofendidos deste (que llamaron atreuimiento) los acometieron de manera, que los degollaron todos. ¶ Estauan en este tiempo los Olandeses con su exercito entre el fuerte de la Filipina, y el Safo de Gâte, no con tanta atencion a la que iba sucediendo, y auian desembarcado en aquel puerto 1000. infantes, y 250. cauallos, pero con tuuieron auisos ciertos de como auia llegado tanta gente nuestra al mismo puerto de Safo, conduzidos por el Conde de la Fera, y del de Fontane, se boluieron a embarcar. ¶ Banner, General de los Suecos, despues de auer cañoneado tres dias la ciudad de Praga, a vista del exercito Imperial, se auia retirado con el suyo a Bauditz, que dista tres leguas de aquella ciudad, por los auisos que tuuo de que el Conde Hansfelt se le iba acercando con el suyo, q̄ consta de 1000. hombres, toda gente lucida, con que se tenia muy buenas esperanças, que con este socorro, y el de los 800. cauallos de Polonia, y 400. de Vngria, se retiraria el Banner. Las fragatas de Düquerque cõ mucho valor y experiencias del mar auian tomado doze baxeles de Olandeses, que venian de Inglaterra muy ricos, y que si el baxel de guerra, que les seguia haziendo escolta, no se alargara huyendo, corria mucho peligro en hazerle prisionero. Y por nueuos auisos se supo, que las mismas fragatas se auian apoderado de vn baxel de guerra Frances, q̄ venia de Auẽ de Gracia para ir a Olanda con dos Embaxadores del Rey de Francia, que venian acompañados de mucha nobleza de aquel Reyno, y que escaramuçando con ellos auian muerto los nuestros de vn valaço al vno de los Embaxadores. ¶ El Principe de Orange auiendo se embarcado con su exercito, aportò con el a Vergas Opzoon, de donde le hizo marchar a tierra azia la Languestrade: y auendo el Conde Casimiro rodeado Nasao intentado en el interin, poner sitio a la villa de Huedres con las tropas que tenia a su cargo, salieron los de dentro cõ dos mil mosqueteros, dos dias despues de començado el sitio, y cargando sobre vno de los quarteles del enemigo, le rompieron, matando muchos dellos, con que se boluieron a su villa, auendo tambien ganado dos piezas de artilleria, que hallaron en el quartel vencido, con que el Conde Casimiro leuantò el sitio, y se retirò vna legua de allí, porque supo venia el Marques de Leydo marchando con buen golpe de gente en su busca, y el señor Infante Cardenal a toda diligencia. ¶ De la ciudad de Gray en Borgoña, auisan, como los naturales de aquella Prouincia auian recuperado todas las plaças que los Franceses, y la Compañia de Vveymar auian tomado en ella, el castillo de Beltran, y la villeta de Ioua, y que tenian muy buenas esperanças de restaurar tambien aquellas dos plaças muy en breue con el ayuda de Dios. ¶ Apoderoso el Frances de la Abadía de la montaña de S. Eloy, distante dos leguas de Arras, donde auia 25. soldados con 300. villanos, con mucha cantidad de trigo. El gran Marques de Fuentes (gloria de la Casa de Medinaceli) deliberò reforçar el exercito con gente del presidio de Artois, y hallandose con fuerças bastantes para acometerlos en aquel puesto, pero sabiendo el Frances la resolucion de su Exc. desampararon el puesto. ¶ Despues destes accidentes referidos, los exercitos de su Magestad, y de sus enemigos, se estan al oposito vnos de otros, a los mouimientos que hizieren; esto despues que se perdió Hedín, donde los nuestros obraron marauillas, y faltandoles la poluora, y no pudiendo aguardar a que llegasen las tropas de Picolomini a juntarse con su Alt. para socorrer la plaça, ay confiança de que se desquitará, pero no auen Franceses, y no se conoce la perdida que tuuieron en esta plaça, aunque murieron mas de 1000. en ella. ¶ En Toluosa, puerto de Olanda, estauan furtas muchas naos de guerra, y algunas de mercaderes, que las mas dellas iban al Brasil, leuantose tan gran tormenta y temporal, que a vista de todos se fueron a pique 22. de guerra, y 36. de mercaderes.

F I N.

Ayuntamiento de Madrid